Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

PQ
7388
.V30Z
1868

The University of Chicago
Libraries

Digitized by Google

Digitized by Google

HISTORY

ODAS

ANACREONTICAS

DE

D. Enrique J. de Varona.

PUERTO-PRINCIPE,

IMPRENTA DE EL FANAL, MERCED NÚMERO 13.

1868.

Digitized by Google

Digitized by Google

ESCOTO LIBRARY

ODAS

ANACREONTICAS

DE

D. Enrique J. de Varona.

PUERTO-PRINCIPE.

IMPRENTA DE EL FANAL, MERCED NÚMERO 13.

1868.

Digitized by Google

THE UNIVERSITY OF CHICAGO LIBRARY

PQ7388
.V302
1868

Digitized by Google

449743

A LA SEÑORA

Doña Tomasa del Castillo de Varona.

Amiga mia muy amada: si es natural en cada autor el deseo de ver apreciadas sus producciones, ¿á quién puedo dirigir las mias como á ti, que en tus recuerdos hallar sabrás la clave de mas de una historia, disfrazada para todos con los arreos de la poesia, y negada á los ojos extraños por el velo de ciertas alusiones trasparente solo para los tuyos? Recíbelas, pues, sin estimarlas como ofrenda, que tal vez no te pertenezcan menos que á su autor.

Enrique José.

Digitized by Google

Digitized by Google

AL LECTOR.

No mas de quince años tenia el autor de estas obrecillas cuando se arrestó á sacar á luz su primera anacreóntica; y hoy apenas ha tocado los diez y ocho. Como este su único título es para aspirar, si no al aplauso, á la indulgencia de sus lectores, apresúrase á declararle antes de manifestar la causa que le ha movido á reunir en esta pequeña coleccion los por él llamados trabajos de su adolescencia.

Cuando el jóven autor comenzó á soñar con los lauros del poeta, conociendo la flaqueza de sus fuerzas, quiso pedir á los buenos modelos el vigor que le faltaba. Ni un momento desde entónces se cayeron de sus manos; pero en medio de tan dulces fatigas, ha venido á encontrar un desengaño donde la esperànza, siempre lisonjera, le mostraba triunfos y loores. En efecto, á medida que con la edad empezó la reflexion á levantar su severa voz, ahuyentando los sueños de la presuntuosa niñez, fué comprendiendo que no era su débil ingenio el destinado á rivalizar con las altas inteligencias tras cuyas huellas inútilmente pugnaba por dirigir los pasos. En vano buscaba en sus desaliñados conceptos la sencillez y la concision tan bien hermanadas con la poesia por Anacreonte, el primero de sus maestros, en vano la delicadeza y gracia de Horacio, en vano la mordaz

Digitized by Google

travesura de Catulo; y si entónces bajaba á nuestro Parnaso, era solo á deleitarse envidioso con la juguetona donosura de Villegas, ó las honestas libertades de Moratin, ó las ternezas del dulce Melendez, ó las sales del festivo Iglesias.

Al fin hoy despues de largas luchas, vencido por el claro conocimiento de su mediocridad y abrumado con la sábia sentencia del gran preceptista venusino:

.....Mediocribus esse poetis

Non homines, non Dí, non concessere columnæ:

ha determinado abandonar una lira, que lanza en sus manos solo débiles sonidos, y aplicar su laboriosidad y amor á las letras á mas útiles, si no tan gloriosas tareas.

¿Cuál es, pues, el objeto de esta obrita? Ah! perdónese al adolescente la última flaqueza del niño. Al desprenderse de sus mas caras ilusiones, no ha podido renunciar al deseo de ver reunidos estos juguetillos, que por tanto tiempo dieron calor á sus ya para siempre frustradas esperanzas. Vanidad es, y tal vez no disculpable vanidad; pero tómense en cuenta sus pocos años, y esta sincera confesion, y olvídese la crítica de buscar aquí materia para sus censuras, cuando á pocos pasos tan abierta cámpaña se presenta á sus ojos.

Puerto-Príncipe 30 de Noviembre de 1867.

Digitized by Google

ERÓTICAS.

.....hé lyrhe gár
Mónous érhotas ádei.
ANACREONTE.
Nam barbiti mihi unum
Nervi sonant Amorem.
TRADUC. DE ESTEFANO.

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA I.

DEL AMOR Y MIS CANTARES.

Entre blandas niñeces
Voladores mis años
Dirigen al abismo
Sus fugitivos pasos.

Descogidas las alas
Bien huyen, y entre tanto
Del tiempo y su carrera
Yo rio descuidado.

Y no porque ceñuda
En su duro regazo
Me demuestre Sofia
Sus medrosos arcanos;

Sino porque arterillo
Un travieso muchacho
En el incauto seno
Háseme aposentado;

Digitized by Google

Y allí ensoberbecido
Sin dejarme descanso
Tales ardores mueve,
Solo atento á mi daño,

Que todos mis sentidos
En ponerle reparos
El rapaz y sus trazas
Me tienen ocupados.

Así con esta lira,
Viejo ardid remedando,
Por domeñar tal fiera
No mas que de Amor canto:

Y al fin tras tantas lides
Por mí logra el tirano
Llenar solo mi pecho,
Solo ocupar mi labio.

(Noviembre de 1867.*)*

Digitized by Google

ODA II.

LAS ALAS DE CUPIDO.

En los sacros verjeles
De la feliz Idalia
Vi al Amor en acecho
De un mirto entre las ramas;

Desceñida la venda,
Muy á punto las armas,
Y las doradas plumas
Cayendo por la espalda.

"Ola! rapaz, gritéle,
Esas dormidas alas
¿Por qué no centellantes
La esfera cortan raudas?

"No creo á fé que puedan
Valerte para nada,
Si debes tus victorias
A tan dolosas trazas."

Digitized by Google

No bien oye mis voces
Cuando con mano osada
El sañoso arquerillo
Mi corazon traspasa;

Y rápido volando,
Prorumpe entre risadas:
"A fé! que mis alillas
No valen para nada."

(Abril de 1866)

Digitized by Google

ODA III.

EL DON DE CUPIDO.

Del conocido gremio
El revuelto muchacho
Escapóse; y Elvina
Le ocultó en su regazo.

Mal dolorida Vénus,
Con las Dríades y Faunos
Selvas, montes y valles
Tras él fatiga en vano;

Ya el Olimpo visita,
Ya del Orco los antros,
Y sin el fugitivo
Al fin retorna á Páfos.

El entónces gozoso
El nido abandonando,
Dejar quiere á la ninfa
Don digno de tal mano;

Digitized by Google

Y el de sus negros ojos
Hasta allí mirar blando
Con el zumo emponzoña
De los plomizos dardos.

No se halla desde entónces
Zagal, que del tirano
A voces no maldiga
El pérfido regalo.

Solo yo libre y fiero
Vagaba por los campos....
Mas ¡ay! esta mañana
Elvina me ha mirado.

(Agosto de 1865.*)*

Digitized by Google

ODA IV.

DE MI LIRA.

(ES LA PRIMERA DE ANACREONTE.)

Quiero de los Átridas,
De Cadmo cantar quiero,
Mas ¡ah! con Amor solo
Resuena mi instrumento.

Ya remudo las cuerdas,
Ya la cítara trueco:
Hercúlea lucha canto;
Amor replica el nervio.

Héroes, en adelante
Por mí gozad sosiego
Que ya mi lira solo
Al Amor da sus versos.

(Marzo de 1867.)

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA V.

LA VICTORIA DE CUPIDO.

Por quebrantar mi pecho
El Dios de las traiciones
De todos sus ardides
Armado salteóme.

Ya entre unos rojos labios
Muy quedito se esconde,
Y en discretos donaires
Trueca sus pasadores;

Ya un relevado seno
Para guarida escoge,
Do me tira lascivo
Deseos matadores;

Ya unas doradas hebras
A mi vista descoge,
Y de apretados nudos
Redes allí dispone.

Digitized by Google

Mas yo, libre y soberbio,
Desatendí sus voces,
Sufoqué mi apetito,
Esquivé sus prisiones;

Hasta que ¡oh triste suerte!
Voló, Glori, á tus soles,
Y por mi mal certero
Con sus rayos hirióme:

Pues al primer disparo,
El tresdoblado bronce
Del corazon defensa
En partes mil quebróse.

(Setiembre de 1864 *)*

Digitized by Google

ODA VI.

DEL AMOR Y BELARDA.

"¡Ah pérfido Cupido,
Perspicaz ceguezuelo,
No valdrán tus arpones,
Ni el arco tan certero.

"Del mas duro diamante
Cercado está mi pecho,
Y en su interior habita
El cuidoso recelo.

"Por mas que me halagares
No he de entrar en tu reino,
Hoy no me placen flores
Que mañana son hierros."

Así yo al de las burlas
Hablaba en otro tiempo,
Estragos inauditos
De sus iras temiendo

Digitized by Google

Mas des que ví á Belarda,
No sé, no sé que siento:
Pero ya me parece
Que no es Amor tan fiero.

(Marzo de 1866.)

Digitized by Google

ODA VII.

DEL AMOR.

(ES LA TERCERA DE ANACREONTE.)

Una vez á la hora
En que la noche media,
Cuando ya hácia el Bootes
La Ursa se endereza,

Y al cansancio rendidos
Los mortales sosiegan;
Amor sobreviniendo
Golpeaba mis puertas.

"¿Quién, dije, hunde mi albergue?
¿Quién mis sueños ahuyenta?"
A lo que él: "Abre, clama,
Es un niño, no temas,

Digitized by Google

"Que en tan lluviosa noche
Mojado y sin luz yerra."
Condolido al oirle
Enciendo mi lucerna,

Abro, y ante mis ojos
Un rapaz se presenta
Arco trayendo, y alas,
Y aljaba con saetas.

Junto á mi hogar le siento,
Y mi palma calienta
Sus dos manos, y exprime
El agua de sus crenchas.

El, ya que se ha repuesto
Del frio, dice: "¡Ea!
Veamos si la lluvia
Ha dañado mi cuerda."

Y tiende el arco, y fiero
El alma me traviesa;
Con lo que huyendo á saltos,
Riyendo así me befa:

"Alegrémonos, huésped,
Mis armas van ilesas,
Tu corazon ¡por cierto!
Asaz llagado queda!

(Julio de 1867.)

Digitized by Google

ODA VIII.

DE UN DURO PECHO.

Descendiendo á sus pastos
Viéronse una mañana
Aminta el vaquerillo
Y Silvia la zagala.

Amor, que bullicioso
Por allí revolaba,
De su carcaj dos viras
Al encontrarlos saca.

Presto la mas certera
El corazon traspasa
Del zagal, que embebido
A la ninfa miraba.

Silbando la segunda
Rompe los aires rauda:
Mas de roble es el pecho
De Silvia, y la rechaza.

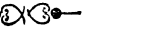
Digitized by Google

El flechador confuso
De aquel lugar se aparta,
Sin recordar que herido
Solo el pastor quedaba.

Aminta desde entónces
En amorosa llama
Arde por la pastora,
Que vé esquiva sus ansias.

Y nunca aprende el triste,
Tanto finge esperanza,
Que á quien flechas no vencen,
Lamentos no desarman.

(Marzo de 1865.)



Digitized by Google

ODA IX.

A CLORI.

¿Por las opuestas plagas
De la azulada esfera
Dos albas nubecillas
No ves que suben prestas?

En hombros de Favonio
Escalan sus diversas
Rutas, hasta que en brazos
Una de otra quedan.

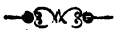
Mira agora cuan mansas
El raudo curso dejan,
Con perezosos giros
Hundiéndose en las nieblas.

Así nuestras dos almas
Del mundo por las sendas
Al encontrarse, Clori,
A confundirse vuelan;

Digitized by Google

Para buscar unidas
De amor con las cadenas
Entre sus blandos goces
El fin de su carrera.

(Octubre de 1865.*)*



Digitized by Google

ODA X.

DE UN AMOR DE CERA.

(ES LA DECIMA DE ANACREONTE.)

Un mozuelo vendia
De cera un Amorcillo,
Y allegándome; ¿cuánto
Por él pides? le digo.

Cual dórico responde:
"Tásale á tu capricho;
Mas tales figurillas
Sabe que no fabrico;

Junto á mí no le quiero
Por ser antojadizo"
"Dale pues en un dracma,
Dale, que es bello amigo."

Digitized by Google

Agora, Amor, al punto
Inflama el pecho mio;
Porque si no en las llamas
Verás cual te liquido.

(Agosto de 1867.*)*

Digitized by Google

ODA XI.

EL RETRATO DE CLORI.

La bella Clori un dia
Su imágen regalóme,
Envidia de las diosas,
Hechizo de los dioses.

Inquieto y anhelante;
Con mi tesoro entonces,
Por contemplarle á solas
Marché á un espeso bosque.

Cupido, que indiscreto
Mis huellas reconoce,
Tras mí entra, y en el arco
Aguda flecha pone.

Y al verme embebecido
En los fulgentes soles,
Que cual cera derriten
Marmóreos corazones;

Digitized by Google

Y en la risueña boca
Do las Gracias se esconden,
Y la fragancia busca
Zéfiro de sus flores;

Y en el albo señuelo,
Que cisnes pide Joves,
Y en la gentil cintura
Un tiempo de Dione;

De parte á parte el pecho
Alevoso pasóme,
Entradas á la imágen
Franqueando conformes;

La cual sin detenerse
Al corazon entróse,
Do cual reina absoluta
Impera desde entonces.

(Octubre de 1865.)

Digitized by Google

ODA XII.

EL NATALICIO DE CLORI.

Con la risueña aurora,
Que de arrebol vestida
Cual nunca rutilante
Sus luces multiplica,

Entre el festivo coro
De sueltas pastorcillas
Al prado sale Clori,
Muy mas que todas linda;

Do alegres del felice
Sol, que de la alta ninfa
El nuncio fué primero,
La vuelta solemnizan.

¡Oh cuán donosas corren!
¡Con qué algazara triscan!
Aquí en vistosas ruedas
Entrelazadas giran,

Digitized by Google

Allí fingen mudanzas,
Allá libres platican,
Y acullá los cantares
Ahogan entre risas;

Y en tanto por los grupos
Van discurriendo amigas
La cándida Inocencia
Y la franca Alegria.

Al son del caramillo
Bajan de la colina
Los vecinos zagales
Con bulliciosa prisa.

Y de dones cargados
A Clori se aproximan,
Solicitando en premio
Una blanda sonrisa.

Yo que iba por el valle
En tan hermoso dia,
Tambien dejarle quise
Mi ofrenda, aunque sencilla;

Y coloqué á las plantas
De la graciosa niña
Mi corazon desnudo
De dolos y perfidias.

(Abril de 1865.*)*

Digitized by Google

ODA XIII.

EL AMOR PRESO.

TRADUCIENDO EL EPIGRAMA DE NAUGERIO:

Florentes dum forte vagans mea Hyela per hortos

Acá y allá vagando
Por un florido huerto,
Frescas rosas y lirios
Mi Hiela iba tejiendo,

Cuando tras unas rosas
Encuentra mal cubierto
A Cupido, que al punto
Saca entre flores preso.

Indómito al principio
Forceja el rapazuelo,
Por romper las prisiones
Sus alillas batiendo;

Digitized by Google

Mas luego que de cerca
Mira del lácteo seno
Aquellas pomas dignas
Del de su madre Venus,

Y el que en los dioses rostro
Enciende mil deseos,
Y aspira los olores
Del ungido cabello,

"Vé, dice, Madre mia,
Buscando un Amor nuevo,
Que yo en este regazo
De hoy mas mi solio quiero."

(Abril de 1867.)

Digitized by Google

ODA XIV.

LA AUSENCIA.

¡Cuán penosa mi Clori
Los tristes ojos fija
En su pichon amado,
Que su mirada esquiva!

Con maternales mimos
Le mece y acaricia,
Y su amorosa boca
Mil besos le prodiga.

¿"Porqué, mi bien, le dice,
Festivo tus alillas
No bates, ni en las haldas
Hoy de tu dueño giras?

¿Porqué con blando vuelo
No tierno solicita,
Posándote en mi hombro,
Tu pico mis mejillas?

Digitized by Google

¿"Purpúreos listones
No tu albo cuello encintan?
¿No cual siempre mi palma
Rico grano te brinda?

¿Acaso porque pierdes
El lado de tu amiga,
Mi afecto, mis finezas,
Ingrato desestimas?"

¡Oh Clori, el indiscreto
Labio sella benigna,
Que ya cruel tocaste
La mal cerrada herida.

¿No ves como las alas
Estremecido agita?
¿No ves que su silencio
Responde á tu porfia:

"No quiero tus manjares,
No quiero tus caricias,
A tu palomo vuelve
Su tierna palomita.

"Que si la prenda amada
No ocupa nuestra vista,
Solo, solo por verla
El corazon suspira."

(*Marzo de* 1865

Digitized by Google

ODA XV.

A CLORI ENOJADA.

El hijuelo de Vénus
De mi dicha envidioso,
En tierra dar con ella
Juró con torpe encono.

Y los zelos injustos
Y los ciegos enojos
Convocando, á tu pecho
Se dirige animoso.

Una sutil sospecha
En él despierta solo,
Y con su ayuda presto
Llega á ocuparle todo.

Al punto los fulgores
Me niega de tus ojos,
Y para mí coloca
La esquivez en tu rostro.

Digitized by Google

La miel de tus palabras
Gusto acíbar de prouto;
Y tu apacible aspecto
Terrible desconozco.

Clori, Clori, ¿qué haces?
¿Incauta el alevoso
Intenta facilitas?
¿No ves, ¡oh simple, el dolo?

¿Y cuán regocijado
El que envidió mis gozos
De tí y de mí con mofa
Se rie victorioso?

¿Y aun el oido atapas?
¡Y desprecias el lloro
Del amante mas fino
Por un muchacho loco....!

(Julio de 1865.

Digitized by Google

ODA XVI.

DEL AMOR.

(ES LA DECIMA CUARTA DE ANACREONTE.)

QUIERO, quiero ya amores,
Cupido en otro tiempo
Incitóme á que amase
Y halló duro mi pecho;

Con su carcaj de oro
Y su arco revolviendo
Entónces, á combate
Me provoca soberbio.

Nuevo Aquiles, loriga
Sobre mis hombros echo,
Y con escudo y lanza
De Amor salgo al encuentro.

Digitized by Google

El dispara, yo al punto
Me cubro y retrocedo,
Hasta que al fin sus dardos
El concluidos viendo,

Feroz á mi se arroja
Y llegando hasta el centro
Del corazon, desata
De mi altivez los hierros.

En vano me resisto,
En vano escudo tengo,
¿A qué defensas fuera
Si está la guerra dentro?

(Agosto de 1867.)

Digitized by Google

ODA XVII.

DE LOS OJOS Y DEL HABLAR DE CLORI.

Si de tus negros ojos
Los rayos me dan muerte,
Lo blando de tu acento
A la vida me vuelve:

Y así entre muerte y vida
Suspendido me tienes;
¿Deberéte al fin, dime,
Vida, Cloris, ó muerte?

(Setiembre de 1866.*)*

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA XVIII.

A CLORI.

Ocupada la mente
Con el niño alevoso,
De unas floridas murtas
Al pié sentéme absorto:

Y al volver la cabeza,
El corazon de pronto
Una vira me pasa
Abrasándome todo.

La mano llevé al pecho,
Alzéme presuroso
Al flechero buscando....
Y solo hallé tus ojos.

(Mayo de 1866.*)*

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA XIX.

DEL AMOR.

(ES LA XL DE ANACREONTE.)

Cupido entre las rosas
Una dormida abeja
No advirtió, y en un dedo
Fué herido con crudeza.

Sacudiendo la mano,
Dando alaridos vuela
A la hermosa Citeres,
Clamando en la carrera:

"Yo muero, madre, muero,
Perecí: esa pequeña
Mordióme alada sierpe
Que el vulgo llama abeja."

Digitized by Google

Y ella entonces: "Si un chico
Aguijon tal penetra,
¿Comprendes cuanto dañas
Amor, á los que flechas?

(Noviembre de 1864.)

Digitized by Google

ODA XX.

AL AMOR.

Muchacho simplecillo
Creí en otro tiempo
Que á las frígidas olas
No llegaban tus fuegos;

Y al sentir cierto dia
Inficionado el pecho,
Empuñé el gobernalle,
Solté linos al viento.

Mas de la costa apenas
Alongado me veo,
Comienzan en mi alma
A hervir nuevos afectos;

Crece la llama, y crece
El anhelar, y un cierto
Cuidado con mil sombras
Enluta el pensamiento;

Digitized by Google

Y de ver á mi ninfa
Apunta ya el deseo,
Y con él los ardores
De otro mayor incendio.

Qué? ¿y el soñado alivio
Es este? luego, luego,
¡Mal año para el golfo!
A tierra, á tierra vuelvo.

(Diciembre de 1865.*)*

Digitized by Google

ODA XXI.

DE UN ALEVOSO GUIA.

Por las revueltas sendas
De un marañado bosque
Perdido y fatigoso
La tarde salteóme.

De presto tras mis huellas
Venir miro veloce
Un tierno rapazuelo.
Enviándome estas voces:

"Deten ¡oh peregrino!
Deten los voladores
Pasos: ¿á do los llevas?
¿A do sin guia corres?

"Ven, ven á guarecerte
De la inclemente noche
En aquella chozilla,
Piadosa como pobre."

Digitized by Google

Dice, y su manezuela
Blanda mi mano coge,
Y con vigor tirando
Me fuerza á que me embosque.

Cabe unos arrayanes,
Lecho hallando en las flores,
Una mas fiera Cintia
A poco descubrióse;

Que al vernos con presteza
Airada en pié se pone,
Y asestándome un dardo
Traspásame, y se esconde.

Revolví al punto lleno
De sañas y dolores
Al rapaz: y con signos
De burla en sus facciones,

Dos alas desplegando
No vistas hasta entonces,
Riyéndose el aleve
Por el aire alejóse.

(Setiembre de 1867.)

Digitized by Google

ODA XXII.

A VENUS.

(ES LA XXVI DEL LIBRO III DE HORACIO.)

Yo fuí no ha mucho tiempo
Acepto á las doncellas,
Y seguí no sin gloria
Del Amor las enseñas.

Agora dar pretendo
Las armas de tal guerra,
Y mi callada lira
A la pared aquesta,

Que á la marina Vénus
Defiende por la izquierda.
Aquí, aquí los hachos
Y las palancas quedan,

Digitized by Google

Los arcos, amenazas
De las cerradas puertas.
Tú, que en la feliz Chipre
Y ardiente Ménfis reinas,

O veneranda Diosa,
Toca una vez siquiera
A la arrogante Cloe
Con tu sagrada flecha.

(Diciembre de 1867.*)*

Digitized by Google

ODA XXIII.

A UNA INGRATA.

¿De esa musgosa peña
Ves cual se precipita
Murmurante fontana
En ondas fugitivas?

No lejos entre lirios
Con sosegada linfa
Se aduerme silenciosa
Sobre la blanda orilla:

Mas descendiendo en breve
Por escarpada cima,
Con presurosos pasos
Ocúltase á la vista.

Así tu amor, ingrata,
En mí pusiste un dia,
Cual queda en su remanso
Paró la frentecilla.

Digitized by Google

Y cuando de tu afecto
En pos de las delicias
Mi pecho ya tocaba
La calma ántes perdida,

Mas presta de mí ¡ay triste!
Tu amor quitaste, impía,
Que se pierde en el valle
La rauda fuentecilla.

(Febrero de 1866.)

Digitized by Google

ODA XXIV.

LA BURLA INOCENTE.

Triscando bulliciosa
Por aquellos alcores
Baja mi Clori dando
Al viento mis canciones.

Aquí tras estas murtas
Ocultaréme, donde
Sin ser por ella visto
De sus angustias goze;

Que nunca de su rostro
Esplenden mas los soles
Que si inquietud anima
Sus plácidos fulgores.

Pareceme ya verla
Suspendiendo sus voces,
Ir retardando el paso
Perdidos sus colores,

Digitized by Google

Y así que revolviendo
Los ojuelos veloces
De mi no acostumbrada
Ausencia la cercioren,

Ya correr á la choza,
Ya volar hasta el bosque,
Llenando á la contina
El valle con mi nombre.

Y cuando fatigada
Pensativa retorne,
Y llorosa en los viudos
Umbrales se desplome;

Dando fin á la burla
De mi escondite entonces
Saltaré á do mis brazos
La fácil venia roben.

(Junio de 1867.*)*

Digitized by Google

ODA XXV.

LAS TORTOLAS.

De un empinado roble
Entre las frescas ramas
Un tierno tortolillo
A su dueño arrullaba.

¡Cuán rendido la cola
Derribando y las alas,
La breve cabezuela
Prosternándose baja;

Y con roncos gemidos
Declarando sus ansias,
Una vez y mil veces
Postrándose la llama,

Ella en tanto soberbia
De su lado se aparta,
A sus lamentos sorda,
A sus fuegos helada.

Digitized by Google

Mas ¡ah! ya se detiene,
Ya se acerca, ya blanda
Le responde, ya tierna,
Ya ardorosa le halaga;

Unense sus picuelos
En perpétua lazada,
Son ascuas sus pupilas,
Centellas sus miradas....

Yo, que bajo del árbol
Acaso reposaba,
Y junto á mí la esquiva
Zagaleja Belarda,

Miré á los dos amantes,
Y despues á la ingrata:
Mirólos, sonriose....
Y no me dijo nada.

(Enero de 1866.)

Digitized by Google

BÁQUICAS.

.....Dissipat Evius
Curas educes.

HORACIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA I.

DE BACO Y MIS CANTARES.

Amor y el padre Baco,
Deidades las mayores,
Opuestos solicitan
De mi lira los sones.

El mañoso chicuelo
Con regaladas voces
De su potente mano
Enumera los dones;

Y pródigo me brinda,
A mi gusto conforme,
Sus mas blandos deseos,
Sus mas dulces favores.

El lozano vejete
Los labios no descoge,
Pero la diestra armando
Con un tazon disforme,

Digitized by Google

De su espumoso néctar
Le hinche hasta los bordes,
Y con locuaz sonrisa
En mis labios le pone.

Y al punto por mí todo
Tan dulce fuego córre,
Tal éxtasi me embarga,
Que mi ánima trasponen.

Hácia él los ojos vuelvo,
Los suyos me responden,
Y como las miradas
Doblo las libaciones.

¡Ah! venciste, Niseo,
Siempre el cristal rebose,
Y yo por cada sorbo
Daréte mil canciones.

(Noviembre de 1867.*)*

Digitized by Google

ODA II.

DE UN SUEÑO.

Escucha, Clori mia,
Hora me deja un sueño,
Que no me ha parecido
A fé! de buen agüero.

Thías y las Menades
Por entre unos viñedos
Con temulenta grita
Saliéronme al encuentro.

Y alzándome furiosas
Ante Evio, que severo
Sobre un tonel estaba,
Publicando su imperio,

Condúcenme, y ceñudo
El tirso este moviendo,
Con voz de grande enojo
Así prorumpe: "Necio....

Digitized by Google

Y fué mi susto tanto,
Que al escapar huyendo,
Temblando despertéme,
Y aun no me explico el hecho.

Mi Clori, que esto oia
Con mal fingido ceño,
Espérame gritando,
De mi se aparta riendo.

Y á poco se aparece
Abarcando sus dedos
Una taza, que apenas
Por ancha cabe en ellos.

El zumo de las viñas
Que fertiliza Duero
Con lindos tornasoles
Llamando mi deseo,

En ella me presenta;
Y al verme tan suspensó,
Donosilla me dice
Con rostro asaz artero:

Apúrale de un sorbo,
Y á Baco en tus ensueños
Blando verás, y afable,
Y no te diré "necio."

(Diciembre de 1865.)

Digitized by Google

ODA III.

A MELANCIO.

Diciembre en raudo giro
Hácia la fosa vuela,
Y ya del año nuevo
El dulce tiempo llega.

¿Dónde están, ¡oh Melancio!
Las copas y limetas!
¿Dónde el Pedro-Jimenez,
El Liria, el Valdepeñas?

¿No ves como ya el mundo
Beodo se recrea;
Y aun al ara de Bromio
No vienen tus ofrendas?

Teme, teme que Dione
Si al hermano desprecias,
Negándote sus gracias
Castigue tu altiveza;

Digitized by Google

Pues quieren siempre unidos
Reinar acá en la tierra;
Y entrambos dejarán te,
Si el culto de uno dejas.

(Diciembre de 1865.)

Digitized by Google

ODA IV.

A MELANCIO.

Ya sube y se desborda
Fingiendo mil topacios
El malagueño néctar
En el rodante vaso.

Zagalas y pastores
Entre báquicos cantos,
Del ancha tabla en torno
Olvidan sus trabajos;

Y todos, todos ciegos,
A la par del Vendado
Las primicias disfrutan,
Y los dones de Baco.

Solo tú silencioso,
Nuestra rueda esquivando,
Tan lícitos solaces
Con gesto ves amargo.

Digitized by Google

Deja tristes memorias,
Acércate, Melancio,
Y al antigo contento
Vuélvate el jerezano.

Que yo desque mis sienes
Sarmientos exornaron,
Ya ves si alegre rio,
Ya ves si alegre canto.

Ven, el rico Montona
Por tí no mas escancio
¡Cuán espumoso bulle!
Ah! tóquenle tus lábios;

Que con solo una gota
Licor tan soberano
Penas muy mas agudas
Cual humo ha disipado.

(Diciembre de 1865.)

Digitized by Google

ODA V.

DE UNA COPA DE PLATA.

(ES LA XVII DE ANACREONTE.)

Cuando la plata forjes,
Vulcano, harásme luego,
No completa armadura,
¿Qué yo con los guerreros?

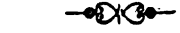
Si una profunda copa
Anchurosa en extremo;
En la cual me cincela,
No los carros del cielo,

Ni á Orion aborrecido,
Porque yo ¿qué con ellos?
Ni para qué al Bootes
Ni á las Pléyades quiero?

Digitized by Google

Solo grávame vides,
Y racimos, que en medio
Pisando esté Batilo
Del Amor y Lieo.

(Setiembre de 1867.)



Digitized by Google

ODA VI.

A CUPIDO.

Hijo de Marte y Vénus,
Rinde á mis piés tus jaras,
El arco lejos tira,
Sufoca ya tus llamas.

En vano al duro padre
En fiereza aventajas,
Y al materno regazo
Cautelas robas tantas.

Por fin cayó tu imperio.
Deidad, deidad mas alta
Hoy al mundo me envia
Fiel nuncio de sus gracias.

No bélicos ingenios
Aprestes ni murallas;
Mira, mira en mis manos
Las prepotentes armas.

Digitized by Google

El néctar que rebosa
En esta honda taza,
Y por mi boca y pechos
Hirviente se derrama.

(Diciembre de 1866.)

Digitized by Google

ODA VII.

AL AÑO DE 1865.

¡Con qué ceñudo rostro
Contemplas, triste anciano,
Las postrimeras horas
Que tiran de tu carro!

Escápanse las riendas
De tu cansada mano,
Y entre sombras se pierde
El mal regido plaustro.

Y la enlutada tierra
Sus ruidos mil callando,
Espera silenciosa
El trance ya cercano.

En verdad yo bien rio:
Que sin quererlo acaso
Siempre risas encuentro
En el fondo del jarro;

Digitized by Google

Y como las risadas
Me piden nuevos tragos,
Ellos dóblanse, y ellas
Sin poder remediarlo.

Luego el brindis, el himno,
La danza; y entre tanto
Poco, poco me curo
De viejo ó nuevo año.

(Diciembre 31*)*

Digitized by Google

ODA VIII.

AL AÑO DE 1866.

Llega, llega, mancebo,
La faz muéstranos blanda;
Esparce por el mundo
Tus paternales gracias.

Haz que en tu floreciente
Reinado la esperanza
Del súbdito de Bromio
En toda vid renazca;

Y sea cada uva
Cual poma sazonada,
Y en sus venas por sangre
Hiblea miel derrama.

Y al oliscar las copas
De néctar rebosadas,
Elevaré tus himnos
A la region mas alta;

Digitized by Google

Pidiendo con ofrendas
Al Dios que acá te manda,
Que cuando allá retornes....
Te envie noramala.

(1.° de Enero.)

Digitized by Google

ODA IX.

EN UN ALEGRE FESTIN.

Ni los blandos amores,
Ni los festivos juegos
Ante el vino y la danza
Sostienen ya su imperio.

Pues suene el ditirambo,
Y suban hasta el cielo
Al son de las palmadas
Tersícore y Lieo.

(Julio de 1867.*)*

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA X.

DEL ORO.

(ES LA XXIII DE ANACREONTE.)

Si alargasen la vida
Tesoros, con ahinco
Yo trabajara, el logro
Guardando hasta ser rico:

Y entónces, á la Muerte
Con grandes donativos
Obligara en llegando
A torcer su camino.

Mas si no es tal rescate
Al mortal permitido,
¿Porqué prorumpo en llanto?
¿En vano porqué gimo?

Digitized by Google

Moriré: pues el oro
¿De qué sirve? Buen vino
Me toque, y escanciarle
A par con mis amigos,

Y buscar anheloso,
Despues de bien bebido,
En el ciprino gremio
Caliente y blando abrigo.

(Setiembre de 1867.*)*

Digitized by Google

ODA XI.

EN UN DIA DE HUELGA.

Oye, oye, carillo;
Bullicioso Fileno,
Si corres presuroso
Como enredas travieso,

Allégate á mi choza,
Y de polvo cubiertos
Verás dos toneletes
De vino trasañejo.

No los remires simple,
Ni los olisques necio,
Rebátalos, y vengan
A mi presencia presto.

Que ya con algazara
Bajan por el otero
Las pulidas pastoras
Y los mozos del pueblo.

Digitized by Google

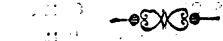
Se acercan. ¡Ola, amigos!
Hoy á placer holguemos,
Que la odiosa fatiga
Ha de asaltarnos luego.

Mas mientras de su rostro
No muestre el duro gesto,
Con locas carcajadas
Su ausencia celebremos.

En concertados giros
Vamos danzas tejiendo;
Las castañetas suenen,
Respondan los panderos;

Ruede herviente la taza
Prestándonos su fuego;
Bailemos y bebamos,
Bebamos y bailemos.

(Setiembre de 1866.*)*



Digitized by Google

ODA XII.

EN UN ALEGRE BÀNQUETE.

DONDE SE HALLÓ EL AUTOR ALGUNAS HORAS DESPUES DE HABER SALTADO EN TIERRA.

Si aquí el rapaz arquero
Por mas blandos arpones
Nos dispara los rayos
De tantos nuevos soles;

Y nuestros vasos llena,
De tinto en vez ó aloque,
El dios de las vendimias
Del néctar de los dioses;

¿Cómo aun en mi mente
De Tétis los horrores,
Así mis horas viendo
Huir de mí veloces?

Digitized by Google

Altos himnos digamos
De amor y Evan acordes;
Y en torno nuestro todo,
Todo se trueque en goces.

(Diciembre de 1866.*)*

Digitized by Google

ODA XIII.

A BACO.

Cuando, tazon en mano,
Hasta la boca el mosto,
Los lábios balbucientes,
Y el acento ya ronco,

Mis himnos á tu esfera
Suben uno tras otro,
Dí, tu mas fiel vasallo,
Dí, ¿qué te pide, Bromio!

No el que al frigio vejete
Don volviste engañoso;
Aunque bien una parte
Dél quisiera, no el todo.

No aquella del avaro
Tormento si antes gozo,
Que dejándole ayuno
Enriqueció al Pactolo.

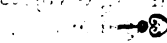
Digitized by Google

Si la que puso, gracias
Al ayo y á su antojo,
En las ávidas manos
De su deseo el logro.

Con la cual, ya me veo
De pensarlo beodo,
Del Aquilon al Austro
Corriera yo cual loco.

Y aplicando los dedos
Do pusiera los ojos,
El Rota y el Peralta
Viera brotar á chorros.

(Enero de 1867.*)*



Digitized by Google

ODA XIV.

DEL VINO.

Del mirto la fragancia,
Del oro los reflejos,
Del Hibla los panales,
De Citeres el fuego,

Las risas de las Gracias,
Las danzas de Sileno,
De Apolo las canciones,
La quietud de Morfeo,

¡Y todo en este jarro!
Pues ¡ea! compañeros,
Hasta mirar el fondo
Un punto no cesemos.

(Marzo de 1867.*)*

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA XV.

A MI CRIADO.

¿Porqué, muchacho torpe,
Cuando cien y mil veces
Las manos y la boca
Piden Pedro Jimenez,

Con solo una limeta
Satisfacerme quieres,
Para mi sed tan chica
Como mi sed ardiente?

Busca un honda gamella,
Y nuevo Ganimédes
Cuanto en lagares uvas
Sacro néctar ofrecen,

Por acueductos trae,
Y en lago la convierte,
Que aromáticos surquen
Agridulces luquetes.

Digitized by Google

Que así mientra un sentido
Tú regalar pretendes,
Los ojos y el olfato
Como los lábios beben.

(Junio de 1867.)

Digitized by Google

ODA XVI.

DE MI MISMO.

Vengan pámpanos, vengan,
Mi sien ciñan en torno,
Y venga el verde tirso,
Cetro el mas poderoso.

Venga el tonel, la taza
Llena de hirviente mosto,
Los Faunos, las Bacantes,
Sileno, vengan todos.

Rey del vino y la holganza
Proclamadme hoy en coro,
Que ya el padre Lieo
Está para rey chocho.

No término á mis armas
Será el Gánges remoto;
A mi feliz imperio
Se ha de humillar el Orco.

(Agosto de 1867.)

Digitized by Google

Digitized by Google

DE DIVERSOS GENEROS.

Dóte moi, lyrhen Ómherou,
Fonihes anoute jordhés.
ANACREONTE.

Age da liram mi Homeri,
Ubi chorda abest cruenta.
TRAD. DE ELÍAS ANDRÉAS.

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA I

DE ANACREONTE.

Desde la córnea puerta
Acallando rumores,
Con perezosos pasos
Un sueño á mí llegóse:

Y en sus mullidas plumas
Alzándome veloce,
De un verjel sobre el césped
Blandamente dejóme.

A poco mis miradas
Descubren tras las flores
Un majestuoso anciano
De plácidas facciones;

Pámpanos y arrayanes
Unidos en sus nobles
Sienes, ya determinan
Cuales venera dioses;

Digitized by Google

Y las que entre sus dedos
Cuerdas vibran acordes
Le aclaman del Traciano
Emulo en blandas voces;

Que al reclamo de nuevo
Llegan de las canciones
Las fieras alimañas
De los vecinos bosques.

Tambien yo, trasportado
Con mil nuevas pasiones,
Hácia él sin detenerme
La planta moví dócil;

Mas al tocar su mano,
Desperté; y desde entonces
De mi tosco instrumento
Al nervio desacorde,

En vano, en vano pido,
¡Oh padre Anacreonte,
De tu divina lira
Los regalados sones.

(Noviembre de 1867.)

Digitized by Google

ODA II.

DE LAS MUJERES.

(ES LA II DE ANACREONTE.)

Al corcel dió natura
Cascos, al toro cuernos,
A la liebre presteza,
Dientes al leon fieros,

La nadadura al pece,
A las aves el vuelo,
Alto ingenio á los hombres,
Que en la mujer no vemos.

Pues ¿que le dió? Hermosura;
Por broqueles y aceros;
Que la mujer si es bella
Al hierro vence y fuego.

(Noviembre de 1867.)

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA III.

A BATILO.

POR SU POESIA "LOS SUSPIROS."—A FILIS.

Por un ameno prado
Forjando mil perfidias
El tenaz rapazuelo
Alegre discurria;

Y asentada en la márgen
De mansa fuentecilla
Triste descubre á Filis,
Tan triste como linda.

Las mal llovidas perlas
De sus ojuelos mira,
Y ya trocarlas quiere
En plácida sonrisa.

Veloz á Gnido parte,
De do torna en seguida
Con las amables Gracias
Y el coro de las Risas.

Digitized by Google

Solícitas circundan
A la llorosa ninfa:
¡Cuántos tiernos halagos!
¡Cuánta dulce porfia!

Con ósculos las unas
Enjugan sus mejillas,
Juguetonas las otras
Sus labios solicitan.

Mas ella con el llanto
Borraba las caricias,
Y solo al repetido
Lamento el labio abria.

Amor tan vano empeño
Dejar ya determina,
Cuando de un tierno lauro
Pendiente ve una lira,

Y á tí bajo la rama
Que en silencio gemias;
A la cítara vuela,
A pulsarla te incita,

La pone entre tus manos,
Y al oir cual suspira,
Vuelve el rostro hácia Filis...
¡Filis se sonreia!

(Julio de 1866.)

Digitized by Google

ODA IV.

A UNA PALOMA.

(ES LA IX DE ANACREONTE.)

—Amable palomita,
¿De donde con tal priesa
Vienes, de do, que el aire
Tan ungida atraviesas,

Espirando perfumes
Tan gratos por do quier a?
Saber quien es tu dueño
En verdad me interesa.

—Me manda Anacreonte
Do su Batilo reina.
A él por un breve himno
Vendióme Citerea:

Digitized by Google

Desde entonces al Teyo
Sirvo de esta manera,
Y agora le conduzco
Las misivas aquestas.

El háme prometido
Ahorrarme á la vuelta;
Mas yo siempre á su lado
Estar quiero cual sierva.

¿Para qué necesito
Ver montes y praderas,
Sentada en toscas ramas,
Comiendo agrestes yerbas?

Agora de las manos
De Anacreonte mesmas
Arranco el pan, y bebo
Del vino de su mesa;

Y despues revolando,
Con mis alas abiertas
Le cubro, y ya beoda
Duermo sobre sus cuerdas.

Eso es todo; mas vete,
Hombre, no me detengas,
Que me has hecho habladora
Muy mas que la corneja.

(Agosto de 1867.*)*

Digitized by Google

ODA V.

LA TRAVESURA DE FILIS.

Dió la traviesa Fílis
Cuando á Tírsis hallaba
En alargar donosa
La mano y retirarla.

Tírsis, que como niño
De bobillo se pasa,
Entre risueño y torvo
Suspenso la miraba:

Y confuso volviendo
Atrás la fácil planta,
Ya á su choza corria,
Ya á la huerta cercana:

Y ora de fruta un cesto
Ufano le llevaba,
Ora de rubias brescas
Rica orzuela colmada;

Digitized by Google

Para tornar en breve,
Con mas afan el alma,
A pedir otros dones
Al hato y la campaña;

Que á cada nueva oferta
La arterilla rapaza
Lleno de risa el rostro
Con el dedo negaba.

Resuelto al fin un dia
A desatar sus trazas,
Al verla el vaquerillo
Arrójase á sus plantas,

Y así se queja: "Dime,
Dime, cruel zagala,
Si no es mi triste vida,
¿Qué anhelas? ¿qué demandas?"

Y ella al punto responde,
Fisgando con la cara,
"Un beso te pedia....
Mas ya no quiero nada."

(Noviembre de 1866.)

Digitized by Google

ODA VI.

A UNA GOLONDRINA.

(ES LA XII DE ANACREONTE.)

¿QUÉ buscas? ¿qué pretendes?
Gárrula golondrina?
¿Qué mis tijeras corten
Tus alas aprehendidas?

¿O qué arranque yo mismo
Con mas íntima herida,
Como ya aquel Tereo,
Tu locuaz lengüecilla?

Que así tan de mañana
Garlando intempestiva
Con mis blandos ensueños
A Batilo me quitas?

(Junio de 1867.)

Digitized by Google

Digitized by Google

ODA VII.

LA REVELACION.

A BELISA.

Con tu libro en las manos,
Y la pluma cercana,
Sobre mirtos y rosas
Reclinado me hallaba.

A poco mis potencias
Dulce sopor embarga,
Hasta que al fin los sueños
Me cubren con sus alas.

De sus adormideras
La escondida fragancia
Las horas que embriagóme
No sé ¡tal fueron raudas!

Sí, que al tornar de nuevo
Al libro la mirada,
Encontré con sorpresa
En él estas palabras:

Digitized by Google

"Si alguna vez inquieres,
Belisa bienhadada,
Cual te ha colmado número
De perfecciones tantas,

"Que en ornarte se extreman
De Citeres las gracias,
El pudor de la Argiva,
La prudencia de Palas,

"Tal, que si el Ida viese
Nuevo litigio, dada
A tí sola, se diera
A las tres la manzana,

"Saber tan solo puedes
Que fué deidad muy alta;
Pues ni al mayor sujeto
Su nombre ella declara."

*

Incorporéme al punto,
Registré la campaña,
Y ví.... pero tú dáme
De callarlo palabra.

A Cupido, mi pluma
Mostrándome y sus armas,
Y que á la par sus labios
Con un dedo sellaba.

(Febrero de 1867.)

Digitized by Google

ODA VIII.

DE LA PRIMAVERA.

(ES LA XXXVII DE ANACREONTE.)

¡MIRA cual aparece
La blanda Primavera,
Y las Gracias esparcen
Sus rosas á par de ella!

¡Mira cómo la calma
Las olas desaltera:
Ya el ánade las surca,
Y ya la grulla vuela!

El sol resplandeciendo
¡Cuál rechaza las nieblas!
Del hombre fructifican
Las campestres tareas.

El bien cargado seno
Hace inclinar la tierra;
El fruto de la oliva
A reventar comienza;

Digitized by Google

La planta de Lieo
Con frondosa diadema
Se corona, y el rico
Licor presto la llena;

Y el venidero fruto,
Rompiendo con presteza
Por hojas y pimpollos,
En flores se presenta.

(Setiembre de 1867.*)*

Digitized by Google

ODA IX.

A UNA CIGARRA.

(ES LA XLIII DE ANACREONTE.)

Felice te llamamos,
Cigarra, porque siempre
En las excelsas ramas
Suena tu canto alegre;

Tu bebida es rocío,
Cuanto campos ofrecen,
Cuanto producen tiempos,
Todo te pertenece.

Del labrador amiga,
Pues en nada le ofendes;
Por el mortal honrada,
El estío prometes:

Digitized by Google

Bien te aman las Pimpleas,
Bien Febo, él te concede
Voz penetrante: nunca
La ancianidad te hiere.

Sabia, indígena, amante
De los cantos, inerte,
De carne y sangre falta;
Casi una deidad eres.

(Octubre de 1867.)

Digitized by Google

ODA X.

DEL AGUA.

Otro cante y discante
Del Baza y Valdepeñas
Las sedes que no apagan,
Las llamas que acrecientan.

Yo con mas cuerdo estilo,
Y con razon mas cuerda,
De otro mayor linaje
Loaré la nobleza.

Que no al garzon Ampelos
Pedirá procedencia,
Quien nace en las entrañas
De la divina Vesta.

De ella toma benigna
Sus virtudes secretas,
Y de ella el ofrecerse
Con blanda complacencia.

Digitized by Google

Que nunca hizo, por darnos
A gustar las primeras,
Sudar al lagarero
En la pisada alberca.

Mas descubriendo fácil
La dadivosa vena,
Pródiga se derrama
Por montes y laderas.

Y acá y allá bullendo,
Juguetona, risueña,
Nuestro apetito llama
Al rodar por la arena.

Y no con el oido
En su afan satisfecha,
Por atraer los ojos
Salta de peña en peña.

Hasta que llega al labio
Clara, espumosa, fresca,
Y en delicias inunda
Espíritu y materia.

¡Ah linfa! no, no es otro
El verdadero néctar
Que el Troyano ministra
En la olímpica mesa.

(Octubre de 1867.*)*

Digitized by Google

ODA XI.

EN LA MUERTE DEL PAJARILLO DE LESBIA.

(ES EL EPIGRAMA SEGUNDO DE CATULO.)

Vos, Gracias y Amorcillos,
Hoy llorad por extremo,
Y cuanto haya venusto
En este bajo suelo.

¡De mi donosa niña
El pajarillo ha muerto!
El pajarillo dulce
De mi niña embeleso,

Y de ella mas querido
Que sus ojitos mesmos;
Cual ninguno meloso,
Como ninguno tierno.

¡Oh cuán bien conocia
Del halda el blando puerto!
No mas la doncelluela
El regazo materno.

Digitized by Google

Jamás desamparaba
El amoroso gremio,
Acá y allá saltando,
Piaba por el dueño.

¡ Y va internándose hora
En el hosco sendero
De do, segun es fama,
Nadie hasta hoy ha vuelto!

¡ Mal os venga, malignas
Tinieblas del Leteo,
Que devorais hambrientas
Cuanto en el mundo es bello;

Que tan linda avecilla
Rebatais á mi afecto!
¡ Oh lastimoso caso!
¡ Oh pájaro funesto!

Hora tiene mi Lesbia
Por tu triste suceso
De tanto llorar rojos
Los hinchados ojuelos!

(Noviembre de 1867.)

Digitized by Google

CANTILENAS

Digitized by Google

Digitized by Google

I.

DE FILENA.

A sus frescos verjeles,
Con duro pié ultrajando
Los lirios y claveles,
En hora mas serena
Delicias de su blando
Pecho, triste Filena
Descendió una mañana.
De su rostro la grana
Se vian exornando
Perlas dos no escondidas
De sus ojos huidas.
Pero la planta apenas
Allí la ninfa mueve,
Rinden púrpura y nieve,
Las flores malhadadas,
Algunas lastimadas,
Las mas de envidia llenas.
Que nunca noche fria

Digitized by Google

Ornó tan bella rosa
Con aljófar tan puro;
Tal, que una mariposa,
Despreciando el oscuro
Albergue en que yacia,
Del múrice llamada
En el rostro se posa,
Diciendo alborozada
Al batir las alillas:
"¿Cómo busca otra rosa
Quien tiene estas mejillas?"

(Julio de 1866.*)*

Digitized by Google

II.

A FILENA.

Oye mi cantilena,
Dulcísima Filena,
Mas tierna y regalada
Que la bien concertada
De triste Filomena:
Porque contarte quiero
La pena de que muero:
Y donde busco osado
El fin de mi cuidado.
Por tu beldad perfeta
De herbolada saeta
El alma tengo herida,
Y tan mal ponzoñada,
Que espera congojada
Presto rendir la vida.
Pero si tu clemencia.
Suspender la sentencia
Quisiere, sin tardanza

Digitized by Google

Esos tus verdes ojos
Do mora mi esperanza,
Sin airados enojos
En mí pon, y curado
Quedaré de contado.

Digitized by Google

III.

A FILENA.

Bregbé á brazo partido
Con el feroz Cupido,
Y si no victorioso
Nunca salí vencido.
Pero buscó alevoso
Burlando mi confianza
Tu poderosa alianza;
Y apenas en su oriente
Los soles de tu frente
Sus luces desparcieron,
Sin luchar me vencieron.

Digitized by Google

Digitized by Google

ERRATAS.

Pag. VI. Lín. 13.° dice: letras; léase: buenas letras.
Pag. 15. Verso 1.° dice: Átridas; léase: Atridas.
Pag. 26. Verso 6.° dice: Tásale á tu capricho; léase: Táselo tu capricho.
Pag. 38. Verso 7.° dice: Intenta; léase: Intento.
Pag. 64. Verso 24.° dice: Y no te diré; léase: Y no te dirá.
Pag. 69. Verso 4.° dice: ¿ Qué yo con los guerreros ? léase: ¿ Qué á mí con los guerreros ?
Pag. 84. Verso 2.° dice: De amor; léase: De Amor.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Google

Digitized by Google

Digitized by Google

PQ
7388
.V3O2
1868

Varona y Pera

Odas...

449748.

Google

PQ7388.V3O2 1868 c.1
Odas anacrenticas
087 793 985
UNIVERSITY OF CHICAGO